

# EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELEFONO, 2979

## REVISTA LEGISLATIVA

**Funcionarios que no pueden jubilarse.**—En esta misma sección de nuestro periódico tratábamos hace pocos días de las consecuencias que había de producir en el escalafón del Cuerpo de Secciones administrativas la amortización de plazas, y terminábamos nuestro artículo prometiendo examinar en otro próximo la situación anómala de los antiguos funcionarios de dicho Cuerpo que no pueden obtener jubilación hasta el año 1931.

El personal administrativo de las antiguas Secretarías de las Juntas provinciales de Instrucción pública era nombrado por las Diputaciones, las que estaban obligadas a satisfacer sus haberes; pero desde la publicación del Real decreto de 26 de octubre de 1901, el Ministerio se reservó el derecho a nombrar el personal de estas oficinas, que entonces se denominaron Secciones de Instrucción pública y Bellas Artes. Confirmado el personal antiguo y reglamentado el ingreso por oposición, continuaron las Diputaciones obligadas a sufragar las nóminas de esos funcionarios; pero como tal obligación, como otras muchas, fuera desatendida por algunas corporaciones provinciales, se dispuso, por Real decreto de 27 de mayo de 1910, que el Estado incluyese en el presupuesto general las cantidades necesarias, y así sucedió desde 1 de enero de 1911.

De esta manera, los antiguos oficiales y auxiliares de las Secretarías de las Juntas pasaron a ser empleados de las Secciones de Instrucción pública y Bellas Artes anteriormente, y ahora de las Administrativas de Primera enseñanza, ingresando en el Estado al comenzar el año 1911; y esto, que fué un beneficio

general para el servicio y para los funcionarios, ha producido el caso que comentamos, pues ningún empleado puede contar los veinte años de servicios necesarios para la clasificación mínima hasta que llegue el 1 de enero de 1931, ya que los antiguos servicios provinciales, «prestados con nombramientos u órdenes de confirmación del Ministerio», no son computables por no reconocerlos la Dirección general de la Deuda y Clases Pasivas.

Resulta de ello que funcionarios de más de sesenta años de edad y veinte de servicios no se atreven a solicitar voluntariamente esa jubilación, y el Ministerio no se permite acordar la forzosa de los que ya pasaron de la edad reglamentaria. Con esto, la amortización total del 25 por 100 de plazas se difiere por largo plazo, y sucede al mismo tiempo que los ancianos han de seguir prestando servicio cerca de siete años más, puedan o no puedan, y los jóvenes han de resignarse viendo inmóvil su escalafón...

Las consecuencias son fatales para la Administración y crueles para los funcionarios: el viejo no tiene descanso; el joven pierde sus esperanzas, y la Administración sostiene empleados que carecen de energías físicas o de entusiasmo profesional.

Repetimos que caso tan extraordinario y anómalo debe resolverse cuanto antes por las autoridades superiores: todo servidor del Estado tiene derecho a mejorar económicamente al compás de sus años de servicios, y a disfrutar después de un retiro decoroso... y estos derechos son los que, en realidad, no tienen los funcionarios de las Secciones administrativas.

# EL CUENTO SEMANAL

## UN PEQUEÑO HERÓE

No hace muchos años que vivía en Haarlem, pequeña población de Holanda, un rubio y alegre muchachito.

Su padre era un guarda-esclusas, esto es, un hombre cuyo trabajo consiste en abrir y cerrar las esclusas, o grandes compuertas de madera que están colocadas, a regular distancia unas de otras, a lo largo de los canales, y cortándolos de tal modo que con ellas se regulariza el aumento y disminución del agua que por ellos corre.

El guarda-esclusas levanta las compuertas más o menos según la cantidad de agua necesaria, y por la noche las cierra cuidadosamente para evitar todo peligro posible por un exceso de corriente en el canal, pues entonces el agua se saldría del cauce e inundaría el país cercano.

Como una gran parte de Holanda está más baja que el nivel del mar, para contener las aguas de éste se han construido fuertes bancos o diques, y en la desembocadura de los canales, grandes esclusas, que muchas veces son forzadas hasta el máximo por la presión de las mareas.

Aun los niños más pequeños saben en Holanda que se requiere constante cuidado para guardar los pueblos y el país cercano al mar de las inundaciones, y que una pequeña negligencia o descuido de los guarda-esclusas, indudablemente, traería la ruina y la muerte de todos.

Una hermosa tarde de otoño, cuando el hijo del guarda-esclusas tendía cerca de los diez años, le consintieron sus padres llevar algunos dulces y regalitos a un pobre ciego que vivía a bastante distancia, al otro lado del canal.

Más de una hora pasó el niño entretenido con su agredido y viejo amigo, y por fin se despidió para dirigirse a su casa.

Un poco cansado ya caminaba por la orilla del canal y observaba las compuertas que guardaba su querido padre, considerando lo fuertes que estaban construidas, y pensaba: si estas puertas cedieran, toda la tierra de alrededor se inundaría, y qué sería de mi padre y de mi madre.

Cuando estos pensamientos cruzaban por su mente, se dió cuenta que se iba haciendo de noche, que todavía le faltaba una buena caminata, y se encontraba solo en una hondonada. Apresuró sus pasos, y mientras andaba con cierto miedo, recordaba los cuentos de niños en bosques oscuros.

Ya se animaba a dar una carrera, cuando sintió el ruido del agua. ¿Pero hasta aquí ha llegado?—se preguntó—. Miró con atención, y vió que de un agujero del dique fluía una corriente.

Cualquier muchacho en Holanda se estremecería al pensar en la rotura de un dique. El niño, al primer golpe de vista, comprendió el peligro. El agujero era pequeño; pero como la presión de la marea obligaba al agua a pasar con fuerza a su través, pronto se haría mayor y la inundación era inminente.

En seguida comprendió su deber. Arrojó las flores que para su madre había recogido por el camino, y trepó a lo alto hasta alcanzar el agujero. Metió sus regordetes y pequeños dedos todo lo que pudo, y la salida del agua se contuvo.

Todo fué bien al principio; pero la noche llegaba; el frío y el relente aumentaban. Nuestro héroe empezaba a temblar de frío y de miedo. Gritaba cuanto podía: —¡Venid aquí, venid aquí! Pero todo inútil; nadie le oía, nadie venía.

El frío aumentaba en intensidad; un entumecimiento empezaba a cansar sus dedos; sintió hormigueos por las manos y los brazos, pronto le rendiría el dolor. Gritó otra vez, con todas sus fuerzas: —¡No vendrá nadie! ¡Madre! ¡Madre!

La luna salió iluminando el campo, el camino desierto, el dique, y arriba, medio colgado, el niño. Su cabeza estaba encorvada, pero no estaba dormido.

Si sacaba fuera sus pequeños deditos—pensaba—las aguas saldrían con fuerza, y no pararían hasta inundar el campo y llegar a la ciudad. ¿No aguantaría allí hasta el nuevo día, si vivía? No estaba muy seguro de vivir.

Al rayar el día, un sacerdote volvía de asistir a un enfermo; pensó oír un gemido, a lo largo del muro, en la parte alta del dique. Inclínose, y vió lejos de la pendiente, en el lado, un niño que parecía llorar dolorido.

—¡Eh!—exclamó asombrado—. ¿Qué estás haciendo ahí, muchacho?

—Estoy tapando un agujero para que no salga el agua.

Fué la sencilla contestación del pequeño héroe.

—Decid que vengan pronto.

No es necesario añadir que vinieron inmediatamente, y libraron al niño de su dolorosa postura. Pero la ciudad se salvó, y su salvación y la de todo el pueblo se debió al valiente muchacho de Haarlem.

## Ecós del Magisterio

Una limosna, por amor de Dios.—Queridos compañeros: La más humilde de todas las Maestras de España os suplica una limosna para siete huérfanitos que se quedaron sin madre a principios del mes de enero. Víctima de rápida enfermedad, murió doña Teodora Hernández, Maestra de Soto (Piedrahita), cuando aun no había entrado en aquella Escuela para la que fué nombrada en noviembre último.

Doleos de su situación; y como habrá bajado al sepulcro sabiendo que aquellos siete pedacitos de su corazón quedaban sumidos en el dolor que produce el hambre, pues como no tenía más que diez y siete años de propiedad, le

niega la ley lo que con su sudor dejaba para el día de mañana.

Al escribir estas líneas, vuestra compañera llora al ver retornar a su pueblo aquellos angelitos, que la mayor cuenta quince años y el menor cinco meses, a pie y solicitando la caridad cristiana. ¡Oh compañeros, qué triste morir le habrá sido a nuestra compañera, morir en el santo hospital de Salamanca, sola, sin una caricia ni un beso amoroso de los seres desgraciados y queridos que acá dejaba! Si es parece mandar lo que buenamente podáis a la señorita Mariana Ruiz, Inspectora en Avila, que esta angelical señorita hará llegar estas limosnas a aquella desgraciada familia, puesto que viven en la Moraña (Avila), y no dudéis de la gratitud de vuestra compañera, que os saluda a todos,

UNA MAESTRA

---

## CRONICA GENERAL

---

### *De Marruecos*

El alto comisario, desde Tetuán comunica lo siguiente:

«Zona oriental. Hoy se ha verificado convoy a las posiciones de Tauriat, Tausat e Izen Lasen, en el sector de Mida, y a las posiciones de Tizzi-Azza, en el sector de Tizzi-Azza. Hostilizando el primero durante la mañana por el enemigo, especialmente a la entrada del convoy en la posición de Izen-Lasen, fué rechazado aquél por fuego posición y de la protección, que le obligó a retirarse con bajas vistas.

En Tauriat-Tausat, además de contribuir la posición con su fuego a la buena marcha del convoy, una sección de la guarnición ha verificado una salida, tomando posiciones en alturas próximas, desde las que ha protegido eficazmente la marcha y repliegue que se efectuó en perfecto orden a Midar y después de Drius.

Las bajas han sido trece españoles y diez indígenas.

—Las baterías de Afrau han dispersado varias concentraciones enemigas.

Durante la pasada noche se incomuni-

caron telefónicamente las posiciones de Axdir, Azú y Afarum.

Han regresado a Dar-Quebdani las fuerzas que trabajaban en la carretera de Timayast.

Las baterías de Tifarauin batieron algunas concentraciones enemigas que se observaban en las crestas próximas a Afrau. También la artillería de Farha y Sidi-Messaud dispersó al enemigo, que se había situado en las faldas de Mehayast.

Ha llegado a esta plaza en comisión de servicio el capitán Muñoz Rocatallada.

Es muy elogiado el rasgo del cabo de Sanidad Amadeo Riera a la transfusión de la sangre para curar al soldado de Vergara Alejandro Pereira.

Ha marchado a Tizzi-Azza el teniente coronel de Regulares D. Claudio Temprano.

### *De Madrid*

Un frío intensísimo y un fuerte aire del Norte hizo que los madrileños vieran un fenómeno curioso: mientras lucía el sol cayó una corta nevada. El frío se mantuvo todo el día, llegando a 4,3 grados bajo cero.

—El correo de Santander se halla detenido en Reinsa, a consecuencia de la nieve, ignorándose cuándo podrá restablecerse la circulación.

La mayor parte de los trenes del Norte llegaron ayer con retraso.

El rápido de Irán, que llegó anoche poco después de las diez, traía cubiertos de nieve los techos de los vagones.

—Las comunicaciones entre Madrid y Barcelona, se hallan interrumpidas a causa de la nieve.

—Se ha recibido esta mañana un telegrama de Barcelona por París, que dice que desde las primeras horas de la mañana cae una copiosa nevada en toda la región de Cataluña.

En Barcelona la capa de nieve tiene 18 o 20 centímetros de espesor, y el frío es intensísimo.

El servicio de tranvías no ha podido funcionar, hallándose interrumpidas las comunicaciones telegráficas y telefónicas con el resto de España.

—El Consejo del Directorio se prolongó ayer hasta las nueve y cuarto de la noche.

El general Vallespinosa dijo que, a pesar de la larga duración de aquél, se había dedicado por completo a un amplio cambio de impresiones y al examen de las bases del proyecto de Administración local; añadiendo que hoy comenzará el estudio por artículos y que, siendo un problema de gran complejidad y amplitud, habría que dedicarle seguramente varias sesiones.

Después del Consejo, el presidente recibió la visita del general Lossada.

El secretario del Directorio, general Nouvilas, fué visitado por el general D. Fernando Berenguer.

#### *Extranjero*

Por 95 votos contra 79 y siete abstenciones, la Cámara belga ha rechazado el Convenio comercial con Francia. Votaron contra el Gobierno los socialistas y una treintena de católicos, en su mayoría flamencos.

Terminada la votación, el presidente del Consejo, en medio de los aplausos de la minoría, anunció que el Gobierno abandonaba el Poder y que marchaba a Palacio para entregar su dimisión al Rey.

Probablemente formará Gobierno el jefe de los socialistas Vandervelde.

En una información de carácter ofi-

cial se anuncia la conclusión de un acuerdo entre la Comisión rhenana interaliada y los representantes de la industria de la madera.

Las entregas a los Gobiernos aliados deberán efectuarse gratuitamente hasta el año 1925, en virtud de este acuerdo, pasando su valor al crédito de la cuenta de Alemania en concepto de reparaciones.

—Un habitante de Nueva York, el señor Husten, de Golgate, ha comprado al Museo de Historia Natural uno de los 25 huevos de dinosaurio descubiertos el año pasado en el desierto de Gobi (Mongolia).

El comprador ha pagado 5.000 dólares por este huevo extraordinario, que se propone donar a la Universidad de Golgate (Estado de Nueva York).

—Se anuncia para 1 de marzo la aparición en esta capital de una revista, editada en castellano y titulada «Alma Española», cuyos propósitos son estrechar los lazos entre la colonia española de París y todas las razas de lengua española, y dar a conocer a los países de raza latina todas las manifestaciones del arte y de la literatura españoles.

---

## Correspondencia

---

Alberguería. R. M. Lo tendremos presente.

Gondar. F. C. Esperamos sea de un día a otro.

Graus. V. S. Tomamos nota de ello.

Alcudia de Guadix. A. V. Enviado impreso por correo; pronto empezará el plazo de reclamaciones; no sabemos que las instrucciones ya dadas sobre el asunto.

Villarrubia de los Ojos. M. R. En cuarenta y cuatro años, me parece que nos conocemos; reciba nuestros saludos.

Zafra. A. G. Que disfruté dichoso su jubilación por muchos años.

Santa Marta. G. D. Veremos de publicar sus cuartillas; tenemos detenido mucho original.

Recuerda. S. M. Así lo esperamos.

Rada. V. M. Tiene 1.727 habitantes de derecho. Por ahora no creo que den más facilidades.